

"Dylan Thomas. Escribía poesía"

Este 2008 se conmemoran 55 años de la muerte de Dylan Thomas (1914-1953), uno de los grandes renovadores de la poesía en lengua inglesa. Apenas cinco libros le granjearon la inmortalidad a un autor que estuvo acompañado por los números 9 y 18 a lo largo de su turbulenta vida. **TEXTO: MAURICIO MONTIEL FIGUEIRAS**

Asombra un poco que en *Tumbas*, magnífico catálogo literario y visual de las últimas moradas de 84 poetas y pensadores en distintas partes del mundo, Cees Nooteboom no haya incluido la de Dylan Thomas. Pero sólo un poco: a diferencia del grueso de las sepulturas registradas en el libro, la de Thomas carece ciertamente de fuerza y encanto; no hay un elegante mausoleo, ni un busto conmemorativo, ni siquiera una losa labrada: apenas una cruz blanca donde se lee, en caracteres góticos, una simple inscripción: "En memoria de/ Dylan Thomas/ nació Oct. 27 1914/ murió Nov. 9 1953/ R.I.P." Ubicada en el cementerio de la iglesia de San Martín en Laugharne a 40 kilómetros de Swansea, cuna de este

escritor galés que recobró la antigua noción de bardo, la tumba contradice con su sencillez los alcances y la complejidad de una obra que no por breve -90 poemas en un lapso de 18 años- dejó de renovar la lírica contemporánea en lengua inglesa. Tal sencillez, no obstante, parece responder secretamente al deseo que el propio autor expresó en la "Elegía" inconclusa dedicada a su padre: "Oh que siempre yazga/ luminoso por fin en la colina final llena de cruces,/ bajo la hierba, enamorado, y que joven se vuelva/ entre los largos rebaños, y nunca yazga perdido o quieto/ en todos los innumerables días de su muerte".

Un joven perpetuo: ésa es justo la imagen legada por Thomas. Empezó a versificar a los 8 años,

publicó su primer texto a los 11 y su primer libro a los 20, se casó a los 23, fue padre a los 25, comenzó a colaborar con la BBC como guionista y locutor a los 26, recibió su primer premio a los 31, lanzó su poesía completa a los 38 y falleció a los 39: un trayecto meteórico que evoca el de Arthur Rimbaud, esa otra *rara avis* que surca el firmamento literario. Sin embargo, pese a los estragos causados por el alcohol y las turbulencias de una vida que sobre todo en el último tramo privilegió la errancia debido a maratónicas giras de lecturas por Estados Unidos -el precio de la fama-, Thomas no renunció jamás a cierto fulgor lozano en la mirada, demostrando lealtad a las líneas que cierran "Si los faroles brillaran": "He oído el contar de muchos años/ y muchos años tendrían que atestiguar un cambio.// La pelota que arrojé cuando jugaba en el parque/ aún no ha tocado el suelo". En sus fotos de madurez vemos a un hombre abotagado y obeso, coronado por la célebre mata de rizos rebeldes que no pintaron canas: una especie de Eolo que se empeñó en liberar los vientos de Gales en forma de extensos y rigurosos versículos que corren cargados de lunas y leche materna, de aves y fantasmas, de Adanes y gusanos, de alusiones a la Biblia y al zodiaco. Esos vientos o versos -para el caso es lo mismo- dejaron de soplar en el hospital de San Vicente en Nueva York, donde Thomas expiró el mediodía

GLUCOSAMINA líquida
Adicionada de MSM
Ahora para mayor comodidad en presentación líquida
¡Delicioso sabor Uval!

Salmón Noruego
Usted ya conoce los beneficios
El más alto contenido de **Omega 3!** (DHA y EPA)
Aceite Natural de Salmón

de venta en:
Tiendas Naturistas, Wal-Mart, Nutrisa y Super Soya
Tel. Móvil: 199 125 1405
Tel. Fijo: 199 125 1405
Telemarketing 01800 2776628

Paz es precisamente lo que se respira en la tumba de este hombre giratorio, como él mismo se definió en el prólogo en verso a sus *Poemas completos*...

del 9 de noviembre de 1953 en brazos de la enfermera que lo bañaba: una *pietà* que podría haber tenido cabida en uno de sus textos más religiosos. ("Poeta de una fe irracional e intensa –señala Esteban Pujals–, escribía impulsado por el religioso deleite de cantar constantemente la obra de Dios y ponerla ante los ojos de los hombres, ataviada con su divina gloria".) Quien acudió a la morgue a identificar su cuerpo fue James Laughlin, fundador y director del sello New Directions, que refiere el diálogo sostenido con la responsable de las actas de defunción: "Ella no podía deletrear *Dylan*, así que le indiqué cómo se escribía. '¿Cuál era su profesión?'. 'Poeta.' Esto la desconcertó. '¿Qué es un poeta?', preguntó la chica. 'Escribía poesía', contesté. Así que eso dice el acta: 'Dylan Thomas. Escribía poesía'".

Números fieles

Complementada por valiosas incursiones en la autobiografía (*Retrato del artista cachorro*), la narrativa (*El visitante y otras historias*), el teatro (*Bajo el bosque lácteo*) y el guión para cine (*Veinte años creciendo*), esa poesía ceñida a cinco volúmenes (*18 poemas*, *25 poemas*, *El mapa del amor*, *Muertes y entradas* y *Poemas completos 1934-1952*) se debatió entre dos polos esenciales, el amor y la muerte, como si buscara reflejar inconscientemente la dualidad de la vida sentimental de Thomas, regida por la presencia de Vera Phillips, su

novia de adolescencia, y Caitlin MacNamara, la mujer con quien se casó y procreó tres hijos (Llewelyn Edouard, Aeronwy Bryn y Colm Garan Dylan): "Me han dicho que piense con el corazón/ pero el corazón, como el cerebro, conduce al desamparo". Apasionado de los símbolos y las referencias cosmológicas y mitológicas, un filón derivado de su origen celta que se explora con especial arrojo en "En dirección al altar bajo la luz del búho", la serie de 10 sonetos en la que aletea una de sus figuras tutelares –la lechuza, emblema tanto de la melancolía como del saber y la experiencia humana– y que remite al cuadro de Rufino Tamayo titulado *El hombre frente al infinito*. Thomas profesó una extraña fidelidad no a su esposa sino al nueve: la cifra que corresponde a su signo zodiacal (Escorpión) y que surge con insistencia, muchas veces multiplicada por dos, en varias etapas de su biografía. Para empezar, nació un 27 de octubre (2+7=9) y murió el 9 de noviembre de 1953 (1+9+5+3=18). Su primer libro, *18 poemas*, se publicó el 18 de diciembre de 1934; le sigue *25 poemas*, que apareció en septiembre de 1936, es decir en el noveno mes del año; *El mapa del amor* se editó el 24 de agosto de 1939, es decir en el octavo mes (24+8+1+9+3+9=54; 54 entre 3, ya que se trata del tercer libro, da 18); *Muertes y entradas* se lanzó el 7 de febrero de 1946, es decir en el segundo mes (7+2=9), y *Poemas completos 1934-1952*, editado en noviembre de 1952, reúne

la labor de 18 años. Por si fuera poco, Thomas contrajo matrimonio el 11 de julio de 1937, o sea en el séptimo mes (11+7=18), y sus famosas últimas palabras, formuladas la noche del 4 de noviembre de 1953 antes de caer en el coma del que ya no saldría, fueron éstas: "He tomado 18 whiskies seguidos. Creo que es un buen récord".

Un momento de paz

Devoto así pues de un número fronterizo que se suele asociar al paso de la juventud a la edad adulta –inició su carrera con *18 poemas* y la remató con 18 tragos que pudieron ser más metafóricos que reales–, Dylan Thomas sintetizó su arte en una carta a su colega Henry Treece: "Toda secuencia de imágenes debe ser una secuencia de creaciones, recreaciones, destrucciones y contradicciones [...] y de este inevitable conflicto de imágenes [...] intento crear ese momento de paz que es un poema". Paz es precisamente lo que se respira en la tumba de este hombre giratorio, como él mismo se definió en el prólogo en verso a sus *Poemas completos*. En la cruz blanca se echa de menos, no obstante, la leyenda que reza en el acta de defunción: "Escribía poesía." •

MAURICIO MONTIEL FIGUEIRAS

Guadalajara, 1968. Es narrador, ensayista y editor. Su título más reciente es *Terra cognita* (Fondo de Cultura Económica, 2007).